

# Manuel Estrada: "Todavía se considera el diseño como un adorno"

---

06/03/2018 14:28

Málaga, 6 mar (EFE).- Manuel Estrada, reciente ganador del Premio Nacional de Diseño, ha lamentado hoy que en España todavía se considere esta actividad "como un adorno, algo que sirve para blanquear, para embellecer, para dar apresto o para parecer que estamos a la última o la penúltima, pero es más que eso".

"La ecuación de que la belleza es hermosa y puede servir no sólo para hacernos la vida más agradable, sino para hacer más competitiva una empresa, es algo que en España nos ha costado entender", ha afirmado Estrada, que ha presentado en Málaga una exposición que desgana el proceso creativo a lo largo de su carrera.

Ello lleva a que España "siga vendiendo aceite de oliva a granel para que, básicamente los italianos, lo pongan al triple de su precio con unas magníficas etiquetas y envases".

Estrada, que encabeza un equipo de doce personas que trabajan en su estudio, ha explicado que cada proceso creativo empieza "o directamente con un trabajo de reflexión gráfica o, cuando son más complejos, con un proceso de investigación largo".

En el caso de los logotipos, el trabajo comienza "siempre con reuniones con los equipos de las empresas, y hasta que ese proceso de reflexión no cuaja en un documento estratégico y conceptual, validado por el cliente, no se empieza a dibujar".

"Es un proceso que no sabes adónde te lleva ni lo que tarda, y que se va enriqueciendo", según Estrada, que asegura que ese proceso "no tiene recetas".

Admite que tiene "algo de artista", pero se siente "identificado" con la palabra diseñador, y considera que los diseñadores "disparan la flecha a una diana que no está dibujada y tienen que negociar, entender y descifrar con quienes encargan el trabajo".

"Los artistas disparan, y donde cae la flecha pintan su propia diana. Lo que nosotros hacemos es menos libre, pero me parece más emocionante", ha añadido.

Acaba de diseñar el logotipo de los 40 años de la Constitución, y se enorgullece de que el jurado del Premio Nacional de Diseño que recibió de manos de los Reyes el 12 de febrero haya resaltado su aportación a modificar la cultura de las empresas, porque es "lo más importante" que puede hacer.

"Soy ambicioso, no porque quiera hacerme rico, que ya sé que con el diseño no lo voy a conseguir, sino porque me interesa que mi trabajo alcance la mayor utilidad posible y sirva para cuantas más cosas mejor", ha confesado.

Cuando se le pregunta si en estos tiempos de lo políticamente correcto hay que intentar además no molestar con sus trabajos, asegura que no diseña "para provocar, sino para resolver problemas, y no es lo mismo un artista, que a veces tiene encomendada casi la tarea de Pepito Grillo".

"No quiero dejar una huella personal en mi diseño, que se note que es de Estrada como si fuera de Chillida o de Miró. Trato de resolver los encargos no pensando cuál es mi estilo, sino cuál es el encargo".

Pese a sus lamentos sobre la concepción de esta actividad en España, anima a no dejarse llevar "por el pesimismo", porque "hemos llegado tarde al diseño, pero vamos hacia adelante".

"Nosotros concebimos la economía y el arte como agua y aceite que no se mezclan. Cambiar esa mentalidad permitiría armar nuestra economía e incluso mitigar el paro endémico que tenemos, no en un año ni en dos, pero quizás sí en veinticinco". EFE